



## Lo que las madres necesitan saber antes de ser madres

*Palabras sabias de madres reales procedentes de reuniones de La Liga de La Leche*

Los recién nacidos no son como los bebés de las revistas.

No hay respuestas correctas.

La gente dice cosas, pero no siempre pretenden juzgarnos con sus comentarios.

Una casa sucia genera más inmunidad.

A veces, la maternidad es un asco.

Debería es una palabra envenenada que se contradice con la realidad.

Es importante ver a otros bebés para saber qué es normal.

En ocasiones, lo que dicen los libros no es correcto.

Escúchese a sí misma.

Escuche al bebé. Respétele y respete su instinto. Él le indicará qué necesita.

Busque a alguien que la escuche.

Nunca alcanzará la maternidad ideal.

Espere el tiempo suficiente y observará un cambio, y las preguntas y respuestas serán diferentes.

Elija sus batallas.

Los perros son fantásticos para limpiar suelos.

Conteste las preguntas con “¿Por qué lo preguntas?”

Los arrullos tienen infinidad de usos: para cambiar al bebé encima en lugares públicos, para abrigar al bebé en el coche, para limpiar lo que el bebé ha regurgitado.

No compre nada hasta estar segura de que va a usarlo: como la cuna o el cambiador. No se deje atrapar por el consumismo actual.

Lo ideal es que durante la primera semana haya tres adultos por cada bebé. Pero si solo hay una madre y un bebé, se las arreglarán.

Cuando le ofrezcan ayuda, acéptela.

Apúntese a un grupo de juego. No es para su hijo, es para usted.

Al cabo de una semana, más o menos, salga de casa. El llanto del bebé no molesta a los demás como usted cree, e incluso ir a la tienda de comestibles será una gran aventura.

Salga cuando pueda, abra los hombros, respire hondo y mire hacia arriba durante al menos unos segundos.

No se sorprenda por lo rara que se sentirá la primera semana. Es normal sentirse extraña.

Solo se llega a lo que se llega.

Olvide sus expectativas y deje que las cosas sean como son.

Que sea divertido no significa que no sea importante.